

Discurso del Presidente de la República en Clausura VII Reunión Plenaria del Círculo de Montevideo

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
EN CLAUSURA DE LA VII REUNIÓN PLENARIA DEL CÍRCULO DE
MONTEVIDEO

SANTIAGO, 29 de Agosto de 2000

Estimados amigos:

Llega el momento de concluir esta jornada. Quiero, en primer lugar, expresar la satisfacción que tuve, hemos tenido todos acá, de poder recibirlos a ustedes, al Círculo de Montevideo y de recibirlos, y de recibir siempre lo que aquí sale en este Círculo, los nuevos vientos, nuevas ideas para las tareas del presente.

Aquí, por cierto, más que hablar de conclusiones, después de este resumen rápido que nos ha hecho Alberto Ruiz de esta manera tan brillante, junto a la introducción que nos hizo Sanguinetti, Will MacDonough y Gurría.

Yo solamente quisiera decir que, como todas conclusiones, éstas son provisionales. Esto no da inseguridad. Al contrario, yo diría, eso da confianza y seguridad, porque significa que mañana podemos seguir haciendo este ejercicio, siempre a la búsqueda de algo mejor.

Es en ese contexto que me parece muy importante lo que aquí se ha visto, de cuáles deben ser las tareas futuras que queremos abordar, el tema de la vulnerabilidad de riesgo de la democracia, y si de indicadores se trata, de calidad democrática, también los otros indicadores que encienden las luces naranjas y rojas de peligro, que las democracias están por terminar. Y en esta América hemos tenido retrocesos que tenemos que reconocer como tales, y frente a los cuales, yo diría, tenemos todavía mucho que avanzar.

Entonces, de una manera muy breve no puedo menos que celebrar el que en una próxima reunión éste sea uno de los temas, como el segundo, a partir del debate que hubo aquí, el tema de la competitividad, que como nos dijera Touraine, eso sí, en un sentido amplio.

¿Qué es lo que hace en último término los condicionamientos políticos, sociales, culturales, más allá de los meramente económicos, que permiten explicar el desarrollo de unos y el no desarrollo de otros? Y cómo, entonces, si somos capaces ahora de abordar aquellos temas, podemos pensar también como región, como otras regiones, y esto creo que nos llevó a un tema incipiente de debate, pero tremendamente profundo a futuro, y es desde dónde vamos a hablar a futuro, cuál va a ser nuestra pertenencia más allá del Estado o Nación. ¿Vamos a hablar de la región geográfica? ¿Vamos a hablar de la América Latina con una identidad cultural lingüística histórica? Creo que éste es un tema que se está recién insinuando, pero que tiene una profundidad que va a definir el tipo de espacio desde el cual nosotros podamos seguir pensando y soñando. Si somos capaces de entender esta aproximación, creo que podemos tener entonces un elemento muy central a futuro.

Yo quiero solamente concluir diciendo que, junto con el regreso de ustedes a sus lugares, no me cabe duda que van a regresar con más certezas y, sin duda, con más dudas de las que llegaron. Quiere decir que ésta habrá sido, entonces, una buena discusión, una buena discusión donde, claro está, hubo nuevos vientos. Es que siempre tienen que haber vientos, porque en definitiva lo que mueve al barco es el viento, no la vela. Y mientras soplen vientos, el barco lo seguiremos moviendo, y no me cabe duda, por la buena senda. Muchas gracias, y un agrado de tenerlos acá.